NOCTURNO

Autor: ALEJANDRO BEKES

El oro de la luna sobre el agua.

Imagino este verso y tal vez no sea cierto

en este atardecer sobre el agua

el oro de la luna.

La tarde muere entre los árboles

—los viejos eucaliptos cuya familia cubre

las orillas crespas del lago—

y el viento nos promete

lo que no nos hubiéramos atrevido a pedir.

Cómo se extiende el horizonte si nos sentamos junto al
agua

y cómo se amoneda

visto de cerca el oro de la luna.

¿Por qué ha de ser más raro decir oro que decir luz o
esplendor?

Igualmente no hay modo de decirlo

que pueda de verdad retener esta imagen.

Si nos sentamos junto al agua

podrás verla. A lo lejos

—cada vez más lejos— los viejos bosques de eucaliptos

se entenebrecen tocados por una mano inmóvil

y la noche es azul

más allá de toda palabra. La noche es azul.

El oro de la luna en el agua.